

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

A LAS PUERTAS DEL PERÍODO CRÍTICO **28/06/05**

El mes de junio juega un rol destacado en la conformación de las reservas para afrontar el bimestre crítico de la gruesa de USA. Se resume el comportamiento pluvial y térmico en las principales áreas agrícolas del norte y se perfila la posible evolución del clima sobre las mismas.

EL OESTE MÁS SECO

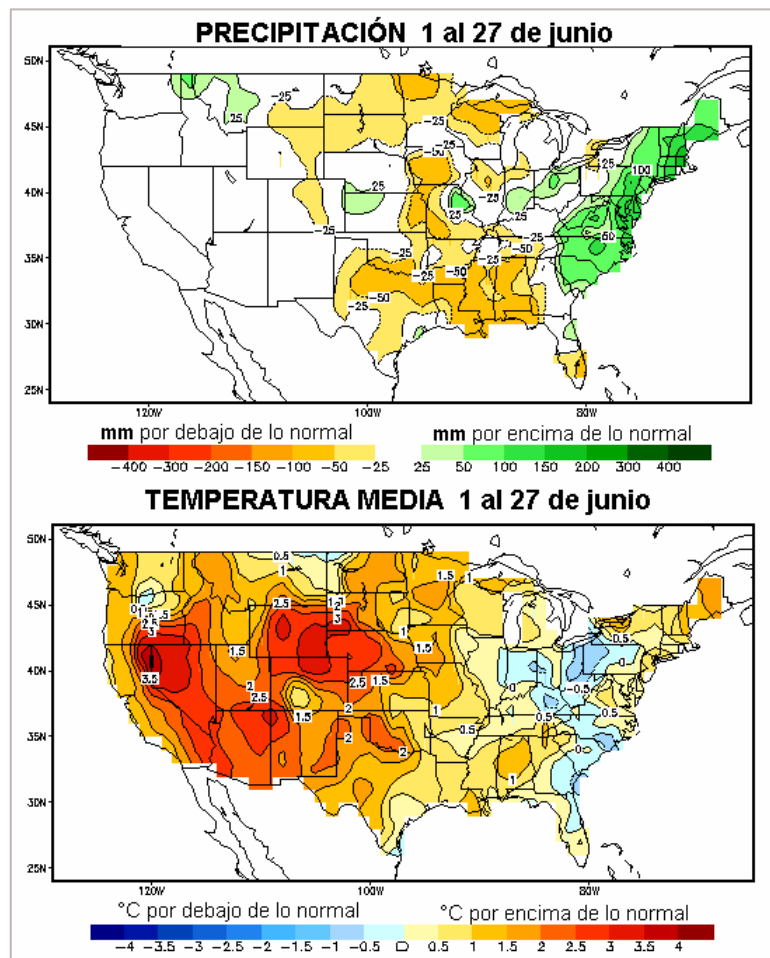
Cuando los comentarios de la posible instalación de un mercado climático para la cosecha del norte comienzan a tomar fuerza, es menester hacer un diagnóstico preciso y establecer cuales son las zonas que eventualmente ingresan al período de definición con menor margen de humedad como para soportar ocasionales pulsos secos. De esta manera será posible reconocer si es razonable hablar de una coyuntura de mercados influenciada sustancialmente por el comportamiento del clima. En general puede decirse que los mercados siempre tienen una señal climática, sin embargo no en pocas ocasiones, la información es tendenciosa logrando mover los precios en forma virtual, es decir sin estar relacionados con lo que realmente sucede con el clima y el estado de los cultivos. Bajo estas circunstancias, el mercado climático suele potenciar la normal componente especulativa de los operadores.

A comienzos de este mes, mencionábamos que durante el mes de junio las precipitaciones sobre las principales áreas agrícolas de USA, suelen superar los 100 mm. En muchas ocasiones, un primer indicador de posibles estados de humedad deficitarios, se encuentra cuando este comportamiento esperado no se cumple o es irregular. Decimos que es un primer indicador puesto que durante los meses julio y agosto las precipitaciones tienden a mostrar un mayor grado de variabilidad y por lo general muestran promedios más bajos.

Durante los últimos treinta días las precipitaciones han mostrado corrimientos positivos sobre los estados de la costa Atlántica. Desde la costa hacia las principales zonas agrícolas este comportamiento se fue moderando. Puede decirse que las lluvias normales han llegado a cubrir el Corn Belt hasta el estado de Indiana, perdiendo eficiencia en su paso hacia el oeste. De esta manera las precipitaciones presentan deficiencias de variada magnitud sobre Illinois e Iowa y desde allí hacia las grandes planicies del noroeste. Como corresponde esto se está traduciendo en una menor disponibilidad de humedad en el suelo, que por el momento no ha impactado seriamente sobre el estado de los cultivos. En el último informe del USDA, la soja se mantuvo en un 67% del área en condición de bueno a excelente. Esta cifra se eleva a 71% para maíz, el cual incluso mostró una mejora respecto de la semana anterior.

Los mapas que se muestran a continuación presentan el apartamiento pluvial (en mm) y las anomalías de temperaturas de lo que va del mes (fuente CPC). Una inspección a

la configuración del mapa de precipitaciones, permite reconocer con facilidad la zona donde la deficiencia en la oferta de agua se hizo notar en forma mas destacada.



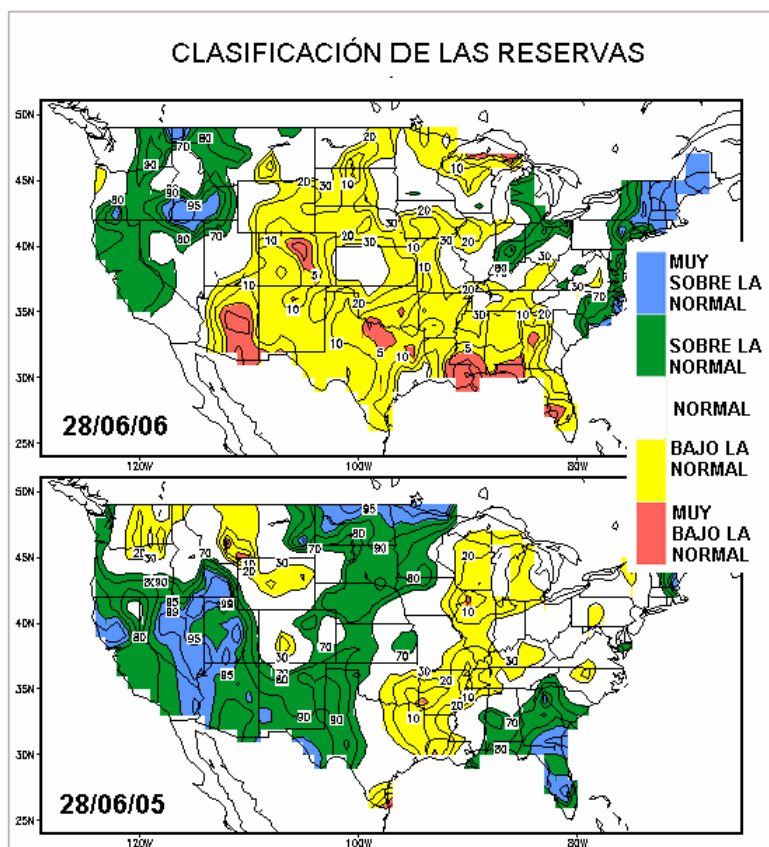
Es fácil observar la sobreoferta de agua sobre el este lejos de las áreas agrícolas principales. Esta disminuye a valores normales hacia el centro del cinturón sojero maicero. Por el momento la principal reducción de las precipitaciones ha afectado al estado de Iowa. En el mismo se destacan atrasos de más de 50 mm, principalmente del centro para el oeste. Hacia el norte de las planicies también se observan corrimientos negativos de la precipitación, sin embargo y teniendo en cuenta la superficie sembrada, por el momento toda la atención se focaliza en el estado de Iowa.

Respecto del comportamiento térmico es claro que gran parte del oeste de USA ha mostrado corrimientos positivos importantes en lo que va del mes. Esta conducta se modera sobre las zonas agrícolas, aunque Nebraska y el oeste de Iowa han soportado temperaturas de hasta dos grados por encima de los valores medios.

En definitiva, en lo que va del mes, el clima se ha presentado más húmedo y fresco sobre el este, tendiendo a valores normales sobre el este de la zona núcleo, dejando las mayores exigencias atmosféricas para el oeste. De a poco este comportamiento se está reflejando en la distribución de humedad, ya que se ha comenzado a definir una diferenciación este oeste dentro de la zona agrícola principal.

ESTADO DE LAS RESERVAS

Como habitualmente lo hacemos en el informe climático mensual de la región pampeana, presentamos la clasificación de humedad para las zonas agrícolas principales de USA (fuente CPC). Es decir se comparan las reservas actuales con el estado de humedad que habitualmente debería presentarse en ésta época del año, distribuyéndose el resultado de la comparación en cinco categorías que se indican en la escala.



El comportamiento de las precipitaciones se refleja en la clasificación de humedad. Gran parte de Iowa y el norte de Illinois tienen humedad por debajo de los valores normales para la época. A pesar de ello y como mencionáramos anteriormente, esto no ha impactado sobre el estado de los dos cultivos principales. En principio esto se puede explicar teniendo en cuenta que las plantas ya han alcanzado suficiente desarrollo como para acceder a las reservas profundas. En el sudoeste de Iowa y todo Nebraska, las reservas superficiales se encuentran muy comprometidas, sin embargo aún se cuenta con un estado de humedad en profundidad que permite acompañar, al menos temporariamente, la evolución de los cultivos, principalmente en Iowa. Hacia el norte de las planicies, las reservas también experimentan mermas superficiales, pero se cuentan con buenas reservas en profundidad. Bajo estas circunstancias es razonable suponer, que con el progresivo aumento de las demandas hídricas de los cultivos, las reservas profundas se irán agotando, con lo cual la primera quincena de julio exigirá recargas para sostener el normal desenvolvimiento del maíz, teniendo mayor margen la soja. Desde el sur de Illinois hacia Indiana la humedad actual es cercana a los valores normales o incluso muestra corrimientos positivos.

La evolución de las precipitaciones, en los próximos quince a veinte días sobre el oeste de la zona núcleo, definirá si se asienta con fundamento una situación de mercado climático.

PERSPECTIVAS

El importante corrimiento térmico positivo que se observa sobre el oeste de USA, se vincula a una zona de alta presión que domina estructuralmente la atmósfera en ese sector. De este modo, el aire de las capas medias de la atmósfera en esta vasta zona es forzado a sostener movimientos descendentes. Esta dinámica fortalece el calentamiento y los bajos registros de humedad. Esta configuración de presión, puede inducir un corrimiento hacia el este del eje de baja presión que habitualmente favorece el desarrollo de los sistemas precipitantes sobre las zonas agrícolas principales. De alguna manera esto es lo que ha sucedido hasta el momento y se ha reflejado en las abundantes precipitaciones del este.

Tratando de establecer una tendencia climática para el próximo bimestre, es clave dilucidar si el actual comportamiento se sostendrá. Por el momento, la NOAA publica una tendencia para el próximo bimestre en la que se mantienen los corrimientos positivos de la temperatura sobre el oeste sudoeste de USA. Apelando a esta previsión es razonable establecer que el oeste de la zona núcleo puede quedar expuesto a un nivel de lluvia que no alcance los valores normales.

Partiendo de las reservas actuales y considerando el potencial riesgo de precipitaciones inferiores a las normales, el retroceso de la humedad del suelo en Iowa y Nebraska tendería a afianzar un paso muy ajustado para la gruesa en este sector. Las planicies presentan una condición algo más acomodada, pero igualmente pueden ser afectadas por la falta de lluvias.

Si bien es difícil establecer exactamente el borde a partir del cual se impondría corrimiento negativo de las lluvias, el oeste de la zona núcleo – a partir de Iowa- se presenta como la zona dentro de la cual los cultivos se desenvolverían dentro de condiciones menos satisfactorias.

Durante las próximas tres semanas será necesario monitorear si se va confirmando el patrón pluvial propuesto para el próximo bimestre. De ser así debería marcarse un retroceso en el estado de los cultivos antes de finales del próximo mes.